

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# La extimidad.

Noya, Viviana.

Cita:

Noya, Viviana (2022). *La extimidad*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/513>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/UQ1>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA EXTIMIDAD

Noya, Viviana

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo intenta situar el concepto de extimidad que aparece por primera vez cuando Jacques Lacan, en el capítulo sobre el amor cortés en la anamorfosis de su Seminario VI, nos habla de ese lugar central, de esa exterioridad íntima que es la extimidad. La desarrolla desde el concepto de la Cosa, das Ding, elaborado por Sigmund Freud con los conceptos de Heidegger, como lo más próximo, el nebenmensch, es decir el prójimo. Pero contradiciendo toda religión, Freud dirá que al prójimo no podrá amárselo nunca como al sí mismo. El das Ding como la extimidad primordial, es el primer exterior en el interior de las representaciones del sujeto que le da la dignidad de la Cosa. Tomo entonces este concepto que Jacques-Alain Miller presenta en su curso Extimidad dictado en el año 2010 para desarrollar la investigación que se orienta hacia la articulación de la extimidad y el goce jugado en el lazo transferencial con el analista. Esto le da un sesgo clínico al recorrido y una implicancia en el quehacer mismo del analista, en la intimidad de su acto.

## Palabras clave

Extimidad - Transferencia - Testimonio - Pase

## ABSTRACT

### THE EXTIMITY

This work tries to situate the concept of extimity that first appears when Jacques Lacan, in the chapter on courtly love in the anamorphosis of his Seminar VI, tells us about that central place, about that intimate exteriority that is extimity. He develops it from the concept of the Thing, das Ding, elaborated by Sigmund Freud with the concepts of Heidegger, as the closest, the nebenmensch, that is, the neighbor. But contradicting all religion, Freud will say that he can never love his neighbor as himself. The das Ding as the primordial extimity, is the first exterior inside the representations of the subject that gives him the dignity of the Thing. I then take this concept that Jacques-Alain Miller presents in his course Extimidad dictated in 2010 to develop the research that is oriented towards the articulation of the extimity and the enjoyment played in the transferential bond with the analyst. This gives a clinical bias to the route.

## Keywords

Extimity - Transference - Testimony - Pass

Este trabajo intenta situar el concepto de extimidad que aparece por primera vez cuando Jacques Lacan, en el capítulo sobre el amor cortés en la anamorfosis de su Seminario VI, nos habla de ese lugar central, de esa exterioridad íntima que es la extimidad. La desarrolla desde el concepto de la Cosa, das Ding, elaborado por Sigmund Freud con los conceptos de Heidegger, como lo más próximo, el nebenmensch, es decir el prójimo. Pero contradiciendo toda religión, Freud dirá que al prójimo no podrá amárselo nunca como al sí mismo.

El das Ding como la extimidad primordial, es el primer exterior en el interior de las representaciones del sujeto que le da la dignidad de la Cosa.

Tomo entonces este concepto que Jacques-Alain Miller presenta en su curso Extimidad dictado en el año 2010 para desarrollar la investigación que se orienta hacia la articulación de la extimidad y el goce jugado en el lazo transferencial con el analista. Esto le da un sesgo clínico al recorrido y una implicancia en el quehacer mismo del analista, en la intimidad de su acto. Las elucidaciones llevaron a ubicar que el analista no es neutral ya que despierta pasiones como un éxtimo que con su presencia porta la inmanencia de ese goce interno al sujeto que rechaza como propio.

Fue justamente la consideración sobre la transferencia lo que condujo a Lacan a elaborar el estatuto inédito de objeto **a** y la inclusión del mismo en el **Otro** que implica la inclusión del **a** en la persona del analista.

Esa angustia previa a la sesión, esa incomodidad que tensa cada cita, ese pudor, es lo más cotidiano de la presencia de ese éxtimo que es el analista para cada uno.

Es también el acting out para la neurosis un encuentro con lo éxtimo que el paciente actúa sin subjetivarlo, que lo vive como ajeno. Jacques Lacan ubicaba al acting out como la aparición, el retorno, la emergencia de algo que no fue simbolizado, algo primordialmente suprimido de lo simbólico.

Mucho más cotidiano y dentro de las formaciones del inconsciente es la otredad con que se vive un sueño.

## LA PRESENCIA DEL ANALISTA

Jacques Lacan ubicaba este pequeño **a** incluido en el Otro en su conceptualización sobre el amor y a éste como el don de lo que no se tiene. Justamente el analista no tiene otra cosa para dar más que lo que no tiene y precisamente eso es lo que se espera de él, su amor.

La presencia del analista es lo que en sus primeras conceptua-

lizaciones nombró como el pago del analista y se lo podrá hacer valer como ese real no simbolizado pero no errático del que nos habla Jacques-Alain Miller. Porque implica su “acción de escuchar” y esta es la condición de la palabra. Se arma así una secuencia, a saber: presencia, escucha, palabra.

Pero la dimensión libidinal de la transferencia se hace presente justamente cuando esa palabra se detiene y el paciente no hace más que callarse. Estamos allí frente al analista en posición de objeto **a**.

Pero si vamos a hablar de amor, nada mejor que volver a las fuentes clásicas como la de los Diálogos de Platón y entre ellos El banquete.

### ACONTECIMIENTO ALCIBÍADES

Es la irrupción de Alcibíades que golpea la armonía de los elogios que se habían prodigado en el banquete, esa reunión de íntimos que se respetan entre sí con tanta cortesía como les es habitual. Hace su entrada totalmente ebrio, desencajando como un intruso, como un éxtimo.

Como todo acontecimiento, nada será igual a partir de allí y propone que comience el elogio del otro, implicando el pasaje a la metáfora, el elogio del otro sustituye al amor mismo.

Sustitución del erónemos, que es el amado, por erastés que es el amante. Esta definición del amor se apoya sobre el objeto, el que ama, erastés, es el que no tiene y el amado es el que tiene, erómenos.

Alcibíades enuncia allí su elogio a Sócrates refiriéndose a los silenos que eran divinidades del séquito de Dionisio. Se referirá a cajas de madera que figuraban a estos y que guardaban dentro de sí imágenes de divinidades. Esto es el agalma que provocó el amor de Alcibíades quien le adjudicaba el tesoro al interior de Sócrates.

Sócrates queda situado en la lectura que Lacan hará, como el Otro de los significantes, del discurso, que da lugar a la ilusión de ser el poseedor del agalma.

Es Alcibíades quien considera que Sócrates guarda el tesoro tanpreciado y de esto se toma Lacan para desarrollar la inclusión del objeto **a** en el Otro de los significantes representado por el analista. Sócrates se niega, rechaza entrar en el juego diciendo que solo sabe de su vacío, que él es nada y propone otro participante para este juego incluyendo a Agatón. Comienza allí el elogio de Sócrates a Agatón. Sócrates pretende desengañar a Alcibíades diciendo “Allí donde tú ves algo, yo no soy nada.”

Jacques Lacan señalará al respecto que lo que Sócrates intenta ignorar es que su boca es de carne, erógena, como todo borde. El intenta inútilmente poner distancia del goce que Alcibíades representa.

En su Seminario XVI retomará la idea de goce como vacuolario ya elaborado en el Seminario VIII, para formalizar esa vacuola de goce incluida en ese Otro que es el sujeto para sí mismo desde

el momento en que está atravesado por el lenguaje y que en el dispositivo analítico deposita en la figura del analista.

Es para representar esa otra estofa de la que está compuesto el goce respecto del significante que Jacques Lacan nos ilustra con el acontecimiento Alcibíades. Se trata de lo heterogéneo del goce con lo que el sujeto se las tendrá que arreglar.

Ese real nunca atrapado por lo simbólico que insiste una y otra vez, que le exige un trabajo a lo psíquico, el de ligar, enlazar, a raíz de su trabazón con lo orgánico nos enseñó Freud en su impecable definición de la pulsión. Trabazón con lo orgánico de la carne, de ese borde que se constituye en zona erógena y que en el recorrido mismo encuentra satisfacción, como los labios de Sócrates que pretenden enunciar solo palabras olvidando su voluptuosidad misma.

### LO EXTIMO TESTIMONIADO EN UN PASE

Esa adjudicación del **a** en la persona del analista será con lo que el mismo tendrá que vérselas en los distintos momentos de la transferencia dentro de un análisis. Podemos pensar como el analista se deja tomar por la estrategia transferencial del analizante sosteniendo el semblante de ese objeto del cual es su soporte.

Tomaré para esto el testimonio de Silvia Salman, Ánimo de amar, comentado por Éric Laurent en Congreso de la AMP del 2010 en París.

Orientada hacia la salida del último análisis recorta una serie de sueños y el último ilustra de manera magnífica el objeto de goce depositado en el anterior analista y en el actual.

Dice de su sueño: *“la espalda de un hombre, es el analista (actual) y se destaca el color camel del saco”*. *Restarle la mirada al Otro de la transferencia trae los signos de lo que de la transferencia con el analista anterior aun no había sido vaciado. El color camel identificaba particularmente a aquel analista, recuerdo entonces una ocasión en que yo llevaba un pullover de ese color y que había recibido una mirada especial por parte de él... Digo “nunca me acosté con él” poniendo de relieve que aquella experiencia de análisis había transcurrido cara a cara pongo en evidencia el goce de la mirada que se sostenía en ella”* (1)

La orientación del último análisis se dirigió sobre el final al vaciamiento de goce de los restos transferenciales, a desembarazarse de los embrollos de la transferencia.

Es clara la estrategia del último analista de encarnar ese vacío con sus intervenciones que le permiten a la sujeto desasir ese lazo transferencial haciendo deconsistir a ese Otro de la transferencia. Es interesante también notar como luego del final hay un recupero de esa libido depositada en el analista que es vivida como satisfacción.

Hacia el final de un análisis el sujeto se responsabiliza de su modo de gozar o más bien, de su decisión de goce. Confrontado a lo insondable de la decisión de su ser es que deja de robar ese goce a escondidas.

**NOTA**

1) Salman, Silvia: “*Ánimo de amar*”, en Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 10, Grama Ed., Buenos Aires, octubre 2010.

**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Lacan, J. “*La ética del psicoanálisis*”, Seminario VII La ética del psicoanálisis, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995.

Lacan, J. “*Entre Sócrates y Alcibíades*”, Seminario VIII, La transferencia, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2003.

Lacan, J. Seminario 16, De otro al otro, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2008.

Miller, J-A. “*La transferencia y el amor*” Extimidad, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2010.

Platón. “*El banquete*”, Diálogos, Ed. Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1997.